

# EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

AÑ. III.

En Madrid, al mes, 1 peseta 50 cént.—En Provincias, un trimestre, 6 ptas.—Ultramar y Extranjero, un año, 40 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año 30 pesetas.

DIRECTOR,

GUILLERMO AUTRAN

## PUNTOS DE SUSCRICIÓN.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Biblioteca, núm. 3, entresuelo, izq., y en las principales librerías.

NÚM. 724.

### AVISO IMPORTANTE

El día 11 del corriente, han sido dados de baja por la Administración de este periódico todos los suscritores morosos de 38 provincias, á causa de no haber satisfecho sus descubierto.

Careciéndose aún de datos para proceder de igual manera respecto á las 11 provincias restantes, por no haber devuelto nuestros correspondientes en ellas los recibos incobrables ó de difícil realización, acordamos equitativamente enviar también á los suscritores de esas 11 provincias el regalo de *La Ilustración Universal*, y les rogamos nuevamente que se sirvan devolverlo en el caso de no querer aceptarlo ó de no seguir figurando como suscritores de EL ECO NACIONAL.

Igualmente recomendamos á nuestros citados correspondientes que devuelvan los recibos que obran en poder de los mismos sin cobrar, á fin de regularizar el servicio de la Administración de este periódico.

### La misión

DE LA DEMOCRACIA

Hace algunos meses existía en España un partido numeroso y dotado de suficiente organización para llevar á la práctica todos ó una gran parte de los ideales políticos que forman la aspiración de la vida moderna y el signo característico de nuestra civilización. El porvenir le sonreía, la fortuna le halagaba y su marcha era tan próspera que parecía faltar muy poco para llegar á la meta de sus deseos, al triunfo completo de sus doctrinas. Este partido era el monárquico democrático.

Desgraciadamente, se pronunció la discordia en sus filas, y por el desfallecimiento de unos, la traición de otros, la ambición ó la indisciplina de los restantes, combinado todo con la resistencia ingénita del elemento tradicional, aquel coloso de la política cayó en mil pedazos, llenando con su estrépito los ámbitos de la nación y enviando sus dispersos restos á todos los campos, que se enriquecieron con sus despojos. De tanta grandeza no ha quedado más que un pequeño, aunque valioso núcleo, apiñado alrededor de la bandera sagrada, para dar testimonio de su existencia, más bien que con la esperanza de llevarla á inmediatas victorias.

La democracia monárquica ya no es, pues, un partido; ya no es la base de operaciones en que se apoyen los partidos liberales en su eterna lucha con la reacción. Es solamente el ideal immaculado, la tabla indestructible de los derechos, el código del progreso social, que sólo se puede cumplir y realizar á través de las contrariedades y sufrimientos en el desierto de la vida hu-

mana. Los que un día lo defendieron, hoy lo muestran simplemente á los ojos de las muchedumbres para que encuentren en él la estrella que les oriente, el faro que les ilumine, el puerto lejano á donde irán á aportar algún día todas las sociedades humanas.

Bajo estas convicciones, y á la luz de estas ideas, hemos procedido nosotros al reconocer la impotencia del partido que se llamó izquierda dinástica, y conceder nuestra benevolencia, por no decir protección, al partido constitucional que tanto habíamos combatido. No significa, ni mucho menos, esta nueva actitud una abdicación de nuestras doctrinas, sino un simple cambio de posiciones en las distintas huestes que componen el gran partido liberal, del cual formamos la vanguardia ó guerrilla, y su núcleo la fracción del Sr. Sagasta, la más numerosa y disciplinada, al par que idónea para servir en estos momentos la causa de la libertad, mayormente después de las nobles y francas declaraciones de aquel distinguido hombre público.

Si, empero, nuestras generosas ofertas fueron rechazadas; si el Sr. Sagasta, obedeciendo á las funestas sugestiones del centralismo, rechazara nuestro concurso y volviese á encerrarse en los moldes de estrecho é intransigente programa, en este caso trocaríamos nuestra benevolencia por hostilidad manifiesta, y consideraríamos la agrupación que hoy se llama liberal y ayer fusionista, como un matiz vergonzante del partido conservador, enemigo del derecho, cómplice de la reacción, obstáculo del progreso, reincidente incorregible, que sólo merecería el anatema de los contemporáneos y el desprecio de la posteridad.

### La obra

DE LOS CONSERVADORES

Tristísima impresión han producido en el ánimo de cuantos otorgan la debida preferencia al progreso económico del país, la lectura de los últimos datos publicados en la *Gaceta*, sobre nuestro comercio exterior en el primer semestre de 1884.

Desde 1.º de Enero á fin de Junio último, el comercio exterior de España, comprendiendo así las importaciones como las exportaciones, ha sido de pesetas 639.226.246, en tanto que en igual período de 1883, alcanzó la cifra de 713.712.987 pesetas. Es decir, que en el primer semestre de este año ha disminuido nuestro comercio en pesetas 74.486.741.

Aun rebajando de esta cifra la baja habida en la importación de cereales, que asciende á 39 y 213 millones en el trigo, 5 y 213 millones en la harina, y 10 y 114 millones en el maíz y otros cereales, queda una baja líquida en el primer semestre de 1884, de 32 y 113 millones, correspondiendo 4 y 112 á la importación y 27 y 314 á la exportación.

Esta cifra es verdaderamente desconsoladora, porque acusa un retroceso inmenso en el desarrollo del comercio español. Que no solo se ha detenido aquel progreso que veníamos notando durante los dos años últimos, sino que desde el mismo momento en que han subido al poder los elementos conservadores, se ha iniciado tal paralización en las transacciones, que nadie sabe á dónde iremos á parar por semejante camino.

Y para que todo concurra á justificar la alarma que en presencia de esos datos se ha apoderado del país, hay la circunstancia de que de los 27 y 314 millones de pesetas que ha tenido de baja el comercio de exportación, corresponden 19 y 314 millones al grupo de vinos, es decir, que viene á recaer casi por completo la baja de las exportaciones sobre la principal de las riquezas nacionales, sobre la industria vinícola, que tanto nos importa favorecer y desarrollar.

Después de todo, no es esto lo peor, sino que lejos de haber esperanza de que en el segundo semestre se gane el terreno perdido, hay la seguridad de que en este período sufrirá nuestro comercio otra baja importantísima, á la cual han de contribuir de modo poderoso las precauciones sanitarias adoptadas en las fronteras y en los puertos, precauciones justificadas, necesarias, indispensables, pero no por esto menos funestas para nuestro comercio ni menos ruinosas para el Tesoro.

La situación no puede ser más deplorable ni más alarmante. Los gastos del Estado aumentan á medida que baja el comercio, que se paraliza la industria y que disminuyen los ingresos del Tesoro.

Fijense en estos datos elocuentísimos los periódicos conservadores, porque aquí no se trata de vagas declamaciones ni de argumentos á que se pueden oponer distinguos escolásticos. Se trata de números, de datos publicados en el periódico oficial, y estos datos demuestran que si el partido conservador representa en el orden político la reacción más perturbadora, significa en el orden económico la ruina más completa.

¿Dónde están, por tanto, los beneficios que reporta al país la presencia en el gobierno de las ideas conservadoras?

A todas las declamaciones de la prensa ministerial podemos oponer: en la esfera política, la perturbación de los partidos, la intranquilidad y la alarma del país, el descontento rayano en la desesperación; y en la esfera de los intereses materiales, la baja de 32 y 113 millones de pesetas en los seis meses que llevan de dominación.

Esa es la obra de los conservadores.

### Redes telefónicas

Hoy publicará la *Gaceta* el Real decreto y reglamento sobre estableci-

miento de redes telefónicas autorizando al ministro de la Gobernación para establecer y explotar este servicio, fundando la autorización en los dictámenes del Consejo de Estado y en las razones de gobierno que aconsejan esta medida.

Para el establecimiento de tal servicio, se valdrá la administración de los funcionarios del cuerpo de Telégrafos. Se crearán cinco estaciones en Madrid, que se denominarán del Este, Oeste, Norte, NO. y SE.

Se conceden estaciones telefónicas á los ayuntamientos que no la tengan telegráfica, á condición de que comuniquen directamente con una de las estaciones telefónicas ó telegráficas del Estado. Estas estaciones municipales percibirán una tasa por cada telegrama, que se fijará en cada caso, la cual no dispensará de la que corresponda al Estado cuando estos telegramas hayan de continuar su curso por las líneas telegráficas.

Las corporaciones ó particulares que deseen una ó más estaciones telefónicas dentro de la red del Estado, deberán solicitarlo de la Dirección general de Correos y Telégrafos en la forma que prevenga el reglamento.

El ministro de la Gobernación se reserva el derecho de negar la concesión de líneas ó estaciones cuando las considere perjudiciales á los intereses públicos ó á la seguridad del Estado.

Solamente podrán concederse autorizaciones para establecer líneas telefónicas particulares en las poblaciones donde no exista red telefónica del Estado mientras éste no las construya á condición de que tales líneas sean para unir dependencias de un mismo dueño, y reservándose el gobierno el derecho de intervenirlas. Si las dependencias que se pretenden unir telefónicamente correspondieran á diferentes términos municipales, se incoará el oportuno expediente.

El gobierno se reserva el derecho de suspender el servicio de una estación, línea ó red, ó de suprimir las comunicaciones por razones de seguridad ú orden público por falta de pago, ó por uso indebido del teléfono.

Se prohíbe transmitir por las líneas telefónicas noticias contrarias á la seguridad del Estado, á las leyes y á la moral.

El que estableciese alguna línea telefónica, ó trasmitiese comunicaciones por medio de aparatos ó máquinas de cualquier clase sin estar debidamente autorizado para ello, incurrirá en la pena que determinan las leyes vigentes.

La administración adoptará las disposiciones convenientes para el mejor servicio telefónico, pero no acepta responsabilidad alguna por este concepto. Los particulares á quienes el gobierno haya hecho concesiones para establecimiento de líneas de uso privado y los abonados á las redes telefónicas del Estado, quedarán obligados á estar y pasar por las variaciones que para la mejor organización de este servicio puedan introducirse en lo sucesivo, con respecto á lo que se establece en el presente decreto.

Los concesionarios de las actuales líneas telefónicas serán invitados á unir sus estaciones á la red general que se establecerá, ingresando como abonados en la forma que marque el reglamento. Los que no acepten esta invitación y deseen continuar sirviéndose del teléfono en la forma que actualmente lo hacen, quedan sujetos á la inspección

que les impuso el reglamento de 1882.

El importe de las cuotas de los abonados, así como el valor de los despachos y conferencias, se satisfará precisamente en sellos de correos y telégrafos.

Se deroga el decreto de 16 de Agosto de 1882 relativo á este servicio y toda disposición que se oponga á la presente, declarándose caducadas las concesiones hechas en virtud de aquella disposición.

El decreto con el reglamento correspondiente se publicará hoy en la *Gaceta*.

### ECOS POLÍTICOS

Los diarios ministeriales no dejan de mano el tema de la conspiración.

La *Correspondencia* de ayer dice que se ha dado la contraorden para la que se estaba fraguando, y debía estallar próximamente.

No comprendemos por qué el partido del orden, por antonomasia, se complacía en mantener constantemente la alarma con conspiraciones reales ó supuestas.

¿No advierte que la perturbación moral es peor todavía que la material? Así abandonan los conservadores la única ventaja que podría esperarse de su dominación.

Ya para nada sirven.

Confesión preciosa de un diario ministerial.

¡A un recorte de *El Correo Militar* donde se lee que el Sr. Antequera ha sido muy poco afortunado en sus operaciones, pone *La Patria* el siguiente comentario:

«Estamos completamente de acuerdo con el estimado colega militar.»

Ya lo oye el señor ministro de Marina.

Si así le tratan sus amigos, ¿qué hemos de hacerle nosotros?

Ni aún pagándolo, su gestión administrativa no encuentra defensores.

Por mediación de altas influencias se han podido desarmar las iras del Vaticano, que amenazaba empuñar el rayo vengador contra las osadías de ciertos ministros.

Los ministeriales lo niegan en absoluto.

Nosotros, sin embargo, no hacemos ningún caso de estas negativas que han llegado á constituir sistema.

El procedimiento de transacciones y debilidades empleado por el Sr. Cánovas, no pueden dar otro resultado que las arrogancias del ultramontanismo.

Un día ú otro saldrán á la superficie.

Sucede con la *Gaceta Universal*, y el Sr. Alonso Martínez, lo que pasa con el Sr. Pidal y *La Unión*.

El diario respectivo de estos prohombres habla claro, y manifiesta el pensamiento que ellos se empeñan en velar. La *Gaceta* declara que la fusión no quiere nada con los demócratas, que son en todas partes un elemento perturbador.

Su patrono acaba de manifestar en el discurso de San Sebastián, que no rehusa la alianza con los demócratas, aunque se niegue á la unión.

Esta es la política que usan en España los partidos reaccionarios.

La de doble baraja, como los jugadores de mala fe.

¿La sibila del fusionismo ha hablado? ¿Qué ha dicho el oráculo?



Como todos los de este género, se ha envuelto en fórmulas y anfibologías, que cada uno interpreta a su modo.

A los retrógrados é intransigentes del partido, les dijo, que la doctrina del fusionismo está cifrada en el primer discurso del Mensaje, que se negó a toda concesión.

A los impacientes ó reformistas, los tranquilizó diciendo:

«No quiero decir con esto que el partido deba encerrarse en los moldes de 1880.»

Esta es la cualidad saliente del sofista: sostener el pró y el contra en todas las cuestiones, sin afirmar nada cierto y definitivo.

Buen Mentor se ha echado el Sr. Sagasta.

Parece que el Sr. Valdosa ha puesto nuevamente en vigor una Real orden expedida en 1876, restringiendo la tolerancia religiosa en la isla de Cuba.

Mientras existen pendientes de solución cuestiones de tanta monta como las que agobian aquel país, no puede negarse que es altamente impolítico provocar nuevas complicaciones.

Advierta el ministerio que el ultramontanismo le empuja á su perdición, y que es un tropiezo cada paso que da en este sentido.

Tal vez el Sr. Cánovas, vea las cosas con más claridad desde cierta distancia.

Como que va haciéndose presbíte con los años.

Ocupándose de nuestro distinguido amigo el Sr. Martos, dice *El Porvenir*:

«Pobre judío errante, qué compasión nos inspira!»

Guárdela para sí y para sus amigos el colega que ve fracasados cada uno de sus intentos, y fallida cada una de sus esperanzas.

Lo que logra con su conducta es dar pretextos á la reacción, y contrarrestar los efectos que, más tarde ó más temprano, ha de alcanzar nuestro ilustre amigo con su prudente actitud.

La pasión y el atolondramiento, querido colega, son en política, como en todo, funestos consejeros.

A las bases reproducidas por *La República* para una coalición entre las irreconciliables fracciones del gremio republicano, contesta *El Globo*:

«Sobre principios y sobre hechos antiguos... nos limitamos simplemente á la reproducción de las mencionadas bases.»

O en otros términos: «me llamo andana.»

Mala pesca ha hecho *La República*.

Otro día será.

Los discursos pronunciados por los Sres. Alonso Martínez y Gullón en el banquete de San Sebastián, han sido bastante conciliadores.

Los dos exministros fusionistas, se han manifestado completamente de acuerdo con el Sr. Sagasta.

¡Buen desengaño para los conservadores!

Ayer fué denunciado otra vez nuestro colega, *El Motín*.

En el número denunciado hay más de una plana, cuyo texto es copia literal, sin comentarios, de la Santa Biblia.

¡Tendría que ver que fuera esto lo que ha motivado el percance!

De todos modos, lamentamos el disgusto del apreciable colega.

Según vemos en un colega de la noche, ayer circuló una triste noticia con relación á un ilustre personaje de la izquierda.

Hasta la hora en que escribimos estas líneas, no sabemos que se haya confirmado ni desmentido tan triste nueva.

De todos modos, hacemos sinceros votos porque resulte falsa la noticia, y recobre cuanto antes la salud el ilustre personaje á que alude.

Refiriéndose á las conferencias que anteaer celebraron los Sres. Pidal, Elduayen y Silvela, escribe lo siguiente *El Diario Español*:

«...Ni tiene por qué llamar la atención la circunstancia de que tres mi-

nistros se reunieran en el despacho de uno de ellos para conversar amistosamente, y harto se comprende que no irían á conspirar contra uno de sus compañeros.»

¿A conspirar? Acertó con la frase el colega.

¡Oh! Su negativa vale cualquier cosa.

Ocupándose del artículo que sobre la famosa historia de los cuatro torpedos publicamos ayer, escribe nuestro colega *La Iberia*:

«No conocemos nada parecido á la frescura de este ministro de Marina conservador.»

El ha cometido todas las torpezas contra la ley y el Tesoro público comprometiendo en cuantiosos gastos, y el único procedimiento que se le ocurre para borrar el desdichado efecto que sus medidas causan en la opinión, es adoptar otras más escandalosas aún. Lo del acorazado y lo del Tolón es tortas y pan pintado para la historia de los cuatro torpedos que hoy revela *El Eco Nacional* en su artículo.

Copia á continuación gran parte de nuestro artículo, y añade:

«Se concibe nada igual á lo copiado? Nosotros deseamos que se nos cite un hecho parecido á este rebuscándolo entre los infinitos de nuestra desquiciada administración, y de seguro no se encuentra nada semejante.»

Aquí no hay más que ser un cuitado, presentarse en todas partes como un infeliz que no sabe romper un plato, ir al Parlamento á inspirar lástima es fuerza del hacer planchas, menos caras por cierto para el país que las del famoso acorazado, y después anchar en Castilla y rico su tesoro para pagar cuanto se ocurra al Sr. Antequera.

La afirmación de *El Eco* revela un delito evidente: ó el de calumnias ó el de falsificación de los acuerdos del Consejo de ministros.

El silencio sería la complicidad, y la administración conservadora está en el caso de que se sepa la verdad entera y completa.

Tiene razón *La Iberia*; pero, ¿no ha visto que una y otra vez hemos retado al Sr. Antequera á que nos llevase á los tribunales, y no lo ha hecho? ¿No le dice lo bastante este hecho?

Crea el colega: ese silencio es la confesión de la exactitud de nuestros asertos.

De cómo *El Estandarte* ataca al señor Pidal.

*El Liberal*, en una carta de San Sebastián que publicó ayer, decía lo siguiente:

«Con haberse cometido la torpeza de autorizar á la compañía del Norte para la supresión de trenes, todos los días llega el correo con notable retraso; el expreso llegó anteaer dos horas y media más tarde de la hora reglamentaria, y hoy se avisa al público que el citado expreso trae un retraso de ocho horas. ¿No sería mejor que la empresa del Norte hubiera cumplido lo prescrito, y el que esté á las duras, que esté á las maduras? Eso dice todo el mundo, pero las cosas pasan de otra manera.»

Esto lo copia, sin comentarios, el periódico ministerial.

Es decir, califica de torpeza la autorización concedida por el ministerio de Fomento á la compañía del Norte.

Por algo se empieza.

No hay el dilema que supone *El Diario Español*.

Si el Sr. Alonso Martínez ha dicho que no cabía la fusión entre fusionistas y demócratas, ha dicho la verdad, porque al menos por nuestra parte no estamos dispuestos á fusionarnos.

Pero el Sr. Alonso Martínez ha dicho también que no debía encerrarse el fusionismo en el molde de 1880, y que en la interpretación liberal para el planteamiento de los derechos individuales, de la libertad de la prensa, del ensanche del voto nacional y de la inviolabilidad de la correspondencia y del domicilio, hay margen para inteligencias con todas las fracciones liberales, y nosotros aspiramos únicamente á impulsar ensentido democrático el desarrollo de estas libertades, á ayudar á su planteamiento, y sobre todo á conseguir que la democracia esté en la realidad.

De modo que, sin fusiones de ninguna especie, caminaremos de acuerdo liberales y demócratas, y de acuerdo en todo daremos algún disgusto gordo á los conservadores.

Con profundo asombro leemos en un colega que el Sr. Antequera ha encargado al extranjero la construcción de un nuevo acorazado.

¿Cómo, el señor ministro de Marina ha hecho por sí y ante sí semejante encargo? ¿Quién le ha autorizado para ello?

Suponemos que no será un error, y pedimos á la prensa ministerial diga si es ó no exacta esa noticia.

¿Se van á gastar otros ochenta millones en otro acorazado?

¿Es que aquí se va á echar por la ventana la fortuna de la nación?

Del mismo suelto que publicábamos ayer, sugerido por la lectura de un relato que en sus «Notas finales» hacía *La Izquierda Dinástica* del martes, se desprendía que si condenábamos el procedimiento, ignorábamos completamente los detalles y antecedentes del suceso. Adquiridas ayer referencias que tenemos por fidedignas y leales, podemos hoy rectificar muy satisfactoriamente lo que decíamos ayer, con tanto más motivo, por cuanto vemos que *La Izquierda Dinástica*, que, como hemos dicho, fué el periódico que nos inspiró nuestro suelto, desmiente rotundamente su noticia, declarando que con aquel inexacto relato fué sorprendida la redacción del colega.

Estábamos, pues, en lo cierto al consignar que no creíamos en el origen que se le atribuía al hecho por el citado colega.

Los sucesos seguimos condenándolos; pero, según los informes que hemos adquirido de personas del todo respetables é imparciales, testigos oculares alguno, pasaron de muy diferente manera y no hubo en ellos nada que rebasara los límites de la dignidad y de la nobleza.

Ayer no hemos tenido el gusto de recibir la visita de nuestro ilustrado colega *La Marina*.

## NOTICIAS

«EL ECO NACIONAL»

Rogamos á nuestros suscritores, y á nuestros corresponsales se sirvan leer el anuncio del periódico que publicamos en la cuarta plana.

Los señores suscritores á *EL ECO NACIONAL* que no hayan recibido el regalo de *La Ilustración Universal*, se servirán dar aviso á la Administración (Biblioteca, 5, entresuelo) y se les remitirá á vuelta de correo.

La disposición más importante que publicará la *Gaceta* de hoy, es la ley autorizando al ministerio de la Guerra para la venta de varios edificios militares de la ciudad de Málaga.

## Nafragio del «Gijón»

RELATO DEL CAPITÁN NEWTON

El día 4 ha llegado á Whitby (Inglaterra) el capitán William Newton, de la tripulación del *Aislabi*, que naufragó en el Cabo Lagres el 11 de Julio último, y que fué recogido por el *Trevis* y conducido á Gibraltar, desde cuyo punto se embarcó nuevamente en el *Laxham*, que, como saben nuestros lectores, chocó con el vapor español *Gijón*.

El capitán Newton refiere los hechos del siguiente modo:

El día 21, á las siete y media de la noche, me encontraba en el puente del *Laxham* con el capitán Lotian. Había una densa niebla, y la brisa, algo seca, soplabá del NE.

El capitán y yo conversábamos tranquilamente, cuando se dejó sentir el sonido de un pito muy próximo á nosotros, y en seguida apareció entre la niebla una silueta oscura que cayó sobre la banda estribor del *Laxham*, haciéndole trepidar de una manera horrorosa... El agua comenzó á penetrar con tal fuerza, que á su empuje se veía desaparecer el buque, y la angustia crecía por momentos, observándose que el choque había destruido los dos botes de estribor; y el de babor desaparecía

con el golpe de la chimenea de las máquinas.

El *Gijón* había dado contra vapor, y esta paralización en el movimiento del buque fué la salvación de muchos que saltamos á su cubierta. Aquí, la escena era horrible al contemplar un considerable número de mujeres dando ayes y gritos lastimeros.

El capitán del *Gijón* estaba aterrizado contemplando escena tan angustiosa. Estaba pálido, y tenía en su mano derecha un revólver, con el que se pegó un tiro. Era un joven muy simpático, y hacía su primer viaje.

Este buque tenía 10 botes, todos en buena disposición; pero no todos fueron usados, quizá por la espantosa confusión y desorden que reinaba.

Yo salí del *Gijón* en uno de los botes de estribor, y sentí una angustia muy grande cuando vi hundirse el *Laxham*, y á los pocos instantes el *Gijón*, y contemplaba á la vez un crecido número de mujeres flotando alrededor de las lanchas, que hacían esfuerzos por salvarse, aunque inútilmente, pues creó que todas se hayan ahogado.

En el bote donde yo entré había quince españoles, y ya remando, observamos que no teníamos ni brújula ni provisiones. Así estuvimos treinta horas marchando hacia el Sur, y al dispersarse la niebla fuimos recogidos por el *Nelson Hewitson*, que iba hacia Cardiff, cuyo capitán, accediendo á las instancias de los marineros españoles, los desembarcó en el puerto de Muros, prefiriendo yo continuar para Inglaterra.

## El crimen de Morella

Sobre el descubrimiento de los autores de los asesinatos de Morella, encontramos en *El Mercantil Valenciano* los siguientes detalles:

«Hallábanse en la taberna de la *Gilla* (Morella) un alguacil del juzgado y un niño de Catí, de trece años, hijo de una mujer que gana la vida haciendo tamicos, que suele vender aquí. Hicieron hablar al niño de la gente de Catí, y él dijo que eran muy valientes, que había uno que en Morella no hay hombres para él, aludiendo al célebre *Cadiser*, de quien dijo que después de estar varias veces en la cárcel, tuvo valor para matar á dos guardias civiles y un recaudador de contribuciones, auxiliado por otros dos compinches suyos.»

Al oír esto el alguacil, cogió al muchacho y llevóle ante el juez, donde parece declaró lo siguiente: Que estaba una noche á avanzada hora en la puerta de Catí esperando á su madre, que debía llegar de Morella, cuando vió dos bultos que iban por el camino; tuvo miedo y se escondió detrás de una pared. Aunque la noche era oscura, pudo apercibirse á la luz de un cigarro de que aquellos individuos llevaban las caras enmascaradas. Dió señas de su estatura y su porte, que concuerdan exactamente con las suministradas por el peatón correo y otros testigos.

La curiosidad del niño le indujo á seguir los bultos, hasta que llegaron éstos á la puerta de una casa, y llamaron. Asomóse el dueño á la ventana, para ver quién llamaba, y dice el niño que oyó estas palabras: «Obri, que portem dins y ten darén.»—¿Que quina nau fet?...—«Ara ya está fet; obri.»

Bajó el dueño, y abrió; y el niño, por la gatera de la puerta, estuvo escuchando la relación del hecho perpetrado y la distribución del dinero robado. Decía el *Cadiser*: «300 duros para mars; 300 mes pera vosté, y la mort li vá si diu rés.» El otro, enmascarado, repuso: «Doncume 700 duros, que m'en vaig.» Después que le fueron entregados, añadió el *Cadiser*: «Ojo en descubriro en cá que et maten.»

Al oír esto, el chico, lleno de pánico, escapó de la gatera, y se escondió. El muchacho asegura que su madre lo sabe también; pero que ha sido amenazada de muerte por el *Cadiser*, y por eso no dirá nada.

## Fuga... de enamorados

En las primeras horas de la madrugada de ayer, se oyeron en la Puerta del Sol, esquina á la calle del Arénal, las voces de una señora que gritaba:

—¡Socorro!... ¡Que me han robado mi hijal...

Algunos transeúntes y agentes de la autoridad se aproximaron á la señora, que les dijo llorando:

—¡Por allí, por allí se han ido!...

Y señalaba la calle del Arénal. Los guardias corrieron por la indicada vía y volvieron sin haber encontrado á nadie.

La señora refirió entonces que ella era viuda de un brigadier y que acababa de salir del teatro con su hija; pero al llegar á la Puerta del Sol se acercó un joven, novio de la niña, y que ambos huyeron, dejando á la mamá en medio del arroyo.

—¿Y dónde habita ese caballero?...

—interrogó un agente.

—En Carabanchel,—contestó la desolada viuda.

Después empezó á hacer confidencias á los guardias, y entre otras cosas, dijo que la niña había estado en relaciones con el raptor, pero que ya no se hablaban á causa de que éste era un mala cabeza.

Por más gestiones que se han hecho, no ha sido posible saber el paradero de los enamorados.

## O la impunidad,

ó LOS MICROBIOS

Anteaer fueron sorprendidos tres ladrones robando en una casa de la calle de la Fuente de San Miguel, de Barcelona, y atados codo con codo, llegaron á la prevención, seguidos de algunos vecinos de la calle, que gritaban á los guardias: ¡Matarles! ¡Matarles!

Pero hasta aquí no hay nada extraordinario, porque desde hace poco tiempo, los robos en Barcelona, están á la orden del día.

Instruida la sumaria, el juez recibió indagatoria á los ladrones, y resulta que uno de ellos había llegado de Marsella el último sábado, sin haber purgado cuarentena.

Como es natural, la noticia se esparció rápidamente entre los empleados de los juzgados en el edificio de San Cayetano, y como en este punto existen muchos detenidos, hubo anteaer una gritería espantosa. ¡Ya está aquí el cólera!—decían unos.—¡Abajo tenemos los microbios!—decían otros.

El juez ha puesto el hecho en conocimiento del gobernador, y el dilema está planteado.

¿Qué va á hacer con el preso la autoridad judicial? ¿Se envía á la frontera, interrumpiendo la práctica del sumario?

¿Dejará que continúe la alarma de los empleados y vecinos de San Vicente?

## El Cólera.

Desde las ocho de la noche del 11 á igual hora del día 12 de Agosto, han ocurrido las siguientes defunciones á consecuencia del cólera:

EN FRANCIA

En Marsella (hasta las nueve de la mañana que alcanzan las noticias), 4.  
En Tolón, 1.  
En Certe, 7.  
En Aix, 2.  
En Narbonne (Aude), 3.  
En Gizeau, 3.  
En Carcassona, 5.  
En Buillargues, 3.  
En Vagne, 2.  
En Rives Altes, 1.  
En Perinan, 2.  
En Camelas, 3.  
En Tronillas, 1.  
En Manduel, 1.  
En Lunel, 1.  
En Montbaein, 1.  
Total, 40.

EN ITALIA

Provincia de Turín, 2.  
Pancalieri, 2.  
Castelnuovo, 3.  
Sermazzana, 1.  
Carlo Montemotte, 1.  
Total, 9.

Los telegramas recibidos desde la mañana de ayer hasta la madrugada de hoy con noticias de los extragos de la enfermedad, tanto en Francia como en Italia, son los siguientes:



Marsella 13 (9'25).—Se han registrado aquí cinco defunciones coléricas desde las ocho de ayer noche; en Avignon una, dos en Mont des Verges ayer. En Omergues, pueblecito de los bajos Alpes, ha causado la epidemia durante los tres últimos días extragos grandísimos, cuyos detalles comunicaré por correo.—Ruis Gómez.

Cette 13 9'45 m.).—Ayer ocurrieron las siguientes defunciones del cólera: una en Nîmes, una en Beziers, una en Bedáricux, dos en Lunel, cuatro en Bonillargues, una en Manduel, dos en Besseges, una en Castillon, una en Robiac, una en Pehay, una en Saint Germain, una en Montadi y dos en Gigeau. Aquí, durante la noche, una en la ciudad y dos en el lazareto.—Orfila.

Génova 13 (12'25).—En esta provincia no ha habido ningún nuevo caso, ni en la de Massa. En Castelnuevo, cinco casos y dos defunciones. En Porto Maurizio no ha habido más casos. En Leborga, dos casos y una defunción; en Pancalieri, un caso; en Ossasio, una defunción. En el resto de Italia, salud perfecta.—El consul.

Marsella 13 (9'8 n.).—Se han registrado siete defunciones del cólera desde esta mañana, y en Arlés uno desde ayer tarde.—Ruis Gómez.

Perpignan 13 (11'45 n.).—En la noche última, dos casos fulminantes y dos sospechosos. Cuatro muertos. En Rives Altes, un caso muy grave.—García.

A las tres de la madrugada no se habían recibido en la dirección general de Sanidad los telegramas de costumbre de Tolón, Cette, Roma y otros puntos. Al recibirlos ya supimos que...

La más grave para nosotros de las noticias publicadas ayer, es la del caso ocurrido el día anterior en el lazareto de Port-Bou (Gerona). El Dr. Gran, médico jefe de aquel establecimiento, se encargó de la asistencia del enfermo, que era un pasajero procedente de Tolón, procediendo desde el primer momento a su aislamiento, y adoptando además toda clase de precauciones para evitar la propagación y contagio de la enfermedad entre los demás cuarentenarios. Las últimas noticias de este colérico, dicen que había entrado en el período de salvación; pero a pesar de éste, quizás para evitar funestas consecuencias, se haya dictado la circular que ayer mismo publicaba la Gaceta, y que está redactada en los siguientes términos:

«Resultando de las noticias comunicadas a este centro por nuestros cónsules en Francia que en diferentes poblaciones próximas a la frontera que comprenden las provincias de Gerona, Lérida y Huesca, se ha presentado el cólera morbo asiático; y de conformidad con lo prevenido en las disposiciones vigentes, he acordado disponer se consideren súcias todas las procedencias de Francia que tengan entrada por dicha parte de la frontera, debiendo someterse a diez días de cuarentena de rigor a las personas, y el tiempo necesario para el espurgo y desinfección de las mercancías y efectos contumaces, a juicio de los inspectores generales de salud pública y delegados especiales.

En los lazaretos de Navarra y Guipúzcoa, la cuarentena continuará siendo de siete días, por tratarse de procedencias comprometidas de dicho país.

También tenemos un telegrama de Port-Bou, que anuncia haber embarcado en la mañana de ayer, cerca del cabo de Creus, un vapor inglés procedente de Cette, dudándose pueda ponerse a flote, pues son pocos los medios de que se disponen para verificarlo. El delegado de Sanidad en aquel puerto, ha dispuesto que la tripulación salvada, caso de tener que abandonar el buque, se someta a cuarentena, procediéndose en tal caso a la desinfección de las lanchas conductoras.

Nuestro querido amigo de Cáceres, D. Julio Constanzo, ha tenido la inmensa pena de perder un precioso niño de corta edad.

Tanto a nuestro amigo como a su distinguida esposa, enviamos la expresión de nuestros sentimientos.

La publicidad y el anuncio son, a no dudar, el más poderoso y eficaz auxiliar para los éxitos de la industria; pero aún existen personas que no se han penetrado de esa gran verdad, entre cuyo número hay que contar al dueño del restaurant y café de los Jardines del Buen Retiro, que ha estado sirviendo en su establecimiento durante todo el verano los helados más exquisitos y delicados que hoy pueden consumirse en Madrid, sin que el público haya podido siquiera enterarse de que en vez de ir al café de Viena ó a otro cualquiera de los primeros establecimientos de ese género que hay en Madrid, podía saborear en el Retiro unos deliciosos sorbetes incomparablemente mejores que los que se pueden tomar en cualquiera otra parte.

Esto, ni es un bombo ni un reclamo: es la verdad. Nosotros mismos lo ignorábamos. Lo sabemos, porque casualmente los hemos gustado (costándonos nuestro dinero), y si lo hacemos público no es procurando un beneficio al dueño del café de los Jardines, sino para hacer saber a nuestros lectores dónde pueden encontrar el mejor helado que hoy se toma en Madrid.

En nuestro número de anteayer, dábamos cuenta de haber sido ocupadas por la autoridad muchas cartas, letras de giro y sellos de franqueo, en el domicilio de un empleado de Correos, capturnándose al presunto reo, que no pertenece al honrado cuerpo de carteros repartidores de la correspondencia pública. En un principio se dijo y se creyó que el referido sujeto era un cartero; pero sabiéndose ya que esto ha sido un error, y que el sustractor de las cartas y efectos robados es un empleado de Correos de otra clase, lo hacemos constar así para dejar a salvo la buena reputación y crédito que justamente gozan los carteros de Madrid, cuyo cuerpo, no exento de excepcionales faltas, se compone en general de honradísimos padres de familia, antiguos y probos funcionarios del Estado, que no obtienen las recompensas a que por sus dilatados servicios se han hecho acreedores en su gran mayoría.

Anoche a las nueve y treinta y cinco, llegó a la Granja S. M. el Rey, de regreso de su expedición a Pamplona. Esta tarde saldrá con dirección a Asturias, acompañándole S. M. la reina y las infantas.

## VARIETADES

### LAS TRENZAS DE MARIQUITA

¡Qué hermoso cabello el de Mariquita! Era tan largo, que le llegaba hasta las corvas, y tan espeso, que le envolvía como manto negro cuando al peinarse sacudía con elegancia su hermosa cabeza.

Era rubio, de un rubio adorable, como de miés madura con reflejos dorados; tanto, que parecía que por la mañana envolvía en ellos los rayos del sol, que, curiosos, jugueteaban en sus cabellos, é indiscretamente besaban sus hermosas y blancas espaldas.

¡Qué hermosos cabellos! Muchos muchachos de veinte años soñaban en tenerlos por suyos, naturalmente acompañados de la propietaria. Soñaban, sí, hasta que supieron que, de golpe y porrazo, Marietta se había convertido en señora casada, Juan la había conquistado.

¿Y quién era este Juan? Un buen muchacho, no de más edad que Mariquita, bueno, afable, trabajador, honrado y dispuesto a tomar la vida en serio y a representar en serio su papel en la gran comedia humana.

Estaba dispuesto a todo. La naturaleza lo había dotado de especialísimas condiciones para manejar el lápiz, y aún el pincel, dotes con que contaba como única fortuna.

Esta carencia de medios no le preocupaba grandemente. Tenía el talento de tener veinte años, talento sublime y mucho menos común

de lo que algunos, de los que nunca fueron jóvenes, imaginan.

Lo cierto es que Mariquita y Juan se casaron. ¿Por qué? ¿Valiente pregunta! Pues porque se amaban, y nada más que porque se amaban. En cuanto a lo de averiguar cuándo comenzaron a amarse, y en qué ocasión se lo dijeron, y cómo se querían, eso no lo sabré yo decir. ¿Lo sabían ellos siquiera?

Juan, que trató siempre a Mariquita como una compañera inseparable, era la franqueza misma y la ingenuidad personificada. Un día que hablaron y callaron más que de costumbre, que se despidieron teniendo juntas las manos mucho tiempo, sin saber por qué, notó Mariquita que Juan se había dejado olvidado en aquella despedida su corazón, y Mariquita notó que, distraído, se había llevado Juan el suyo. Ya no se lo devolvieron.

Esta es toda la historia amorosa de la feliz pareja. Por lo demás, ninguno tenía un cuarto ni de dónde le viniera. Al día siguiente de la boda, Juan se registró alegremente los bolsillos y halló tres francos, cantidad que le dejó sorprendido por lo grande. La miró, y dijo abrazando a su mujer: Con esto no podremos hacer muchas locuras, pero es igual.

Con aquello hicieron, sin embargo, locuras; se fueron a comer alegremente.

Por la noche ya no cenaron.

Verdad es que ninguno en aquel

duo de amor y de caricias se acordó un momento de la cena.

Al día siguiente, Juan se encontró sorprendido con una fortuna colosal que le caía de las nubes, 500 pesetas nada menos.

Un tío suyo se acordó de él y le hacía aquel espléndido regalo de bodas. Después de pelizarse mutuamente los dos esposos para asegurarse de que no soñaban, comenzaron a hacer proyectos encantadores.

Si no pensaron en comprar a Madrid, fué porque no hubieran sabido qué hacer con una ciudad tan grande.

Mariquita fué la primera que volvió a la realidad. ¡Era mucha mujer aquella Mariquita!

—Dame las 500 pesetas—dijo.—Las guardaré. Es preciso economizar y pensar en el mañana.

Juan, con ademán de rey, le entregó la fortuna, y desde aquel momento descansó con una seguridad absoluta en el porvenir.

Una sola idea le molestaba. Cuando salía a la calle se miraba en los cristales de las tiendas para ver si echaba panza como un propietario, y después de mirarse mucho, creía que iba engordando. ¡Inconvenientes del dinero!

Para evitar esto, recorría a Madrid en busca de trabajo, aunque sin molestarse mucho.

Pasados quince días, Mariquita, la guardadora de los fondos, comenzó a sentir vagas inquietudes. ¡Era para asombrarse! Los fondos se estaban acabando. ¿Sería aquello cosa de magia?

Marieta volvióse seria y reflexiva, y no hacía más que pensar en aquel extraño misterio. Un día tomó una enérgica resolución.

—Es preciso—le dijo a Juan—que antes de ocho días encuentres trabajo.

—Así lo haré—replicó Juan—pero, ¿por qué estás seria? ¿Se acaba el dinero?

—Al hay de eso; pero, sobre todo, no está bien que un hombre esté sin oficio ni beneficio.

—Tienes razón. Pero estoy buscando hace quince días, y no creas que es cosa tan fácil de encontrar.

Ocho días después la linda cajera estaba tonta. No cabía hacerse ilusiones; el hambre llegaba, los fondos se habían acabado.

No quiso decir nada a Juan sabiendo que el valiente muchacho buscaba ya de veras trabajo.

Se las compuso como mejor pudo, combatió rudamente la decadencia tan completa de la fortuna, hizo prodigios de economía; pero todo en vano.

Trascurrió otra semana, y aunque Marieta se había convertido en el ama de casa mejor del mundo, crecían las deudas y Juan no encontraba trabajo.

Un día acababa de salir Juan, y Mariquita se quedó en la sala con unas ganas rabiosas de llorar. Tenía dos pesetas; lo bastante para vivir con miseria dos días, y después... nada.

Decididamente, aquello iba mal, muy mal. Se vistió, sin embargo, con calma. Al sujetarse las hermosas trenzas de sus cabellos, notó que no tenía horquillas, y dijo suspirando:

—Otro gasto más en estas circunstancias.

Bajó a la calle, a casa del peluquero de la esquina a comprarlas. El artista capilar estaba muy atareado en preparar unos postizos de rubio cabello. Miró a Mariquita, y la dijo:

—Usted, niña, no tiene necesidad de postizos, ¿no es verdad?

—No, señor. Y me alegro, porque eso debe costar muy caro.

—Estos que estoy preparando, cinco duros.

—¿Cá!

—¿Cómo cá? Aunque el trabajo vale poco, las trenzas valen mucho, chiquita.

—¿Cinco duros?

—Lo menos.

—Pues entonces, ¿cuánto vale lo que llevo en la cabeza?

—¿A ver!

Marieta se quitó el pañuelo, y con un movimiento rápido, dejó suelto el hermoso cabello, que le llegó hasta las corvas.

—¿Por vida de chapíro!—gritó el maestro.—Jamás he visto pelo tan hermoso.

Conteniéndose de pronto, dijo con fingida indiferencia:

—Pagándole bien, daría yo por eso hasta cien pesetas.

—No vendo... hoy. Quizás mañana... Tanto pelo me da calor.

—Ya sabes, niña, que si no lo quieres vender todo, compra en detalle. Te cortaré una trenza, y ni siquiera se notará.

—Bueno, bueno, ya veremos.

Mariquita, pensativa y cavilosa, se volvió a su casa, y Juan estaba ya de vuelta para almorzar.

—Escucha—le preguntó ella con grandes risas.—¿A que no sabes lo que me ha propuesto el peluquero de la esquina?

—No.

—Me quería dar cien pesetas por mi pelo.

—¿Qué desatino!

—¿Por qué desatino? Cuando nos falte que comer, puede ser este un recurso de qué echar mano.

Nunca lo hubiera dicho. Juan se descompuso, la increpó, la dijo que no la quería... que aquellas eran ideas absurdas... y todo lo que en su pena se le ocurría al pobre muchacho.

Mariquita se calló, y no dijo nada.

Quince días después, cuando Mariquita iba a peinarse, Juan entró de repente en el cuarto, y abrazándola, le dijo:

—Adios.

De pronto se detuvo.

—Mira, me parece que tu pelo no es ya tan abundante como antes.

—¿Crees eso? Con efecto; noto que se me está cayendo el pelo sin poderlo evitar.

—Compra agua de...

—¿Qué dices de ahí?

Ocho días después, cuando Juan se levantaba a ir a salir, al despedirse de Mariquita, la dijo admirado:

—Niña mía, tus cabellos se caen a todo vapor. Apenas te quedan ya.

—¡A! sí, sí, replicó Mariquita escondiendo la cabeza en las almohadas. Se caen. Pero aunque se me caigan, tú me querrás del mismo modo, ¿no es verdad?

—Pícaro, ¿me creías que no te quisiera por haberlo dudado. Pero está tranquila, volverán a salir; te respondo de ello.

Al medio día, Juan entró tan de golpe, que casi echó abajo la puerta.

—Mariquita, Mariquita. Estamos salvados. ¡Tengo más talento!... sesenta duros al mes, y parte en el trabajo en casa de González y Pérez.

Por de pronto, quince días de huelga, y dinero adelantado.

—Estoy nadando en oro.

Con aire de conquistador, Juan echó sobre la mesa unas cuantas monedas, y se puso a cantar un himno de victoria.

Mariquita lo miraba con admiración profunda.

—Pero ¡por Dios!—exclamó de pronto—¿para qué todas esas botellas que traes?

—Estas son para que crezcan tus cabellos, señora mía. Doce botellas de distintas aguas. No hay de más clases, si no las traigo.

—¿Y cuánto te han costado?

Unas cincuenta pesetas, pero no te apures.

—¡Ah! desgraciado, replicó Mariquita saltándole al cuello; por esta vez has tirado el dinero por la ventana.

—¿Cómo es eso?

—Mira y ve lo que hay. Arrancando con ademán febril el pañuelo de la cabeza, y deshaciendo el peinado, enseñó a su marido las trenzas cortadas a tijeras.

Ante el asombro del pobre Juan, se echó a reír, abrazándolo.

—Pero, ¿qué has hecho?—le preguntó angustiado.

—Cortármelas.

—¿Para qué?

—Me gusta. Hemos tenido que vivir.

Juan permaneció inmóvil un momento. Después, estrechándola con pasión, besó las cortadas trenzas sin decir nada.

Marieta notó que le caían sobre la frente ardientes lágrimas.

Alzó la cabeza, y besando a su marido, le dijo:

—Gran loco, sé razonable. Ya crecerán. Mira, dijo enseñándole dos lágrimas, un agua mucho mejor que las de tus doce frascos.

JOSÉ MONTEJO.

(Se prohíbe la reproducción.—Derechos reservados.)

## BOLSA

COTIZACION OFICIAL DE AYER 13 DE AGOSTO.

FONDOS PÚBLICOS ÚLTIMOS PRECIOS  
4 por 100 interior 60'10.  
4 por 100 amortizable, 74'60.  
Ob. de A. de Cuba, 90'00.  
Idem al 6 por 100, 103.  
Idem al 5 por 100, 92'40.  
Ac. B. de España, 272'1.  
Londres, a 90 días fecha 47'55.  
París, a 8 días vista 4'90 1/2.

Bolsin de la tarde.

Madrid.—Contado, 60'20.  
Fin de mes 60'15.  
Exterior 60'30.  
Amortizable, 74'60.  
Cuba, 90'00.  
Banco, 272'00.  
Dinero.  
Barcelona.—Interior 60'25.  
Exterior, 000.  
París particular, 60'03.

## ESPECTÁCULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—La feria de San Lorenzo.  
—Agua y cuernos.—Concierto por la banda del regimiento de Mallorca.  
CIRCO DE PRICE.—A las nueve.—Variada función en la que tomará parte el notable artista M. Sylvester Schaffer, los elefantes amestrados el célebre clown Tony Grice, el pantomimista Lauri, y otros números escogidos de los primeros artistas de la compañía.  
CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—A las nueve.—Gran función por los principales artistas de la compañía.

CELESTINO APAOLAZA, IMPRESOR, calle Mayor, 126.



## SECCIÓN DE ANUNCIOS

JARABES DEL DR. DURAN, 7, VICTORIA, 7, MADRID  
FRENTE AL PASAJE DE MATEU.

## El Eco Nacional

## LA ILUSTRACION UNIVERSAL

Redacción y Administración: Biblioteca, 5, pral. izquierda.

En nuestro número correspondiente al día 2 del presente mes, y á la cabeza del mismo, publicamos el siguiente aviso

## IMPORTANTISIMO A NUESTROS SUSCRITORES

Con los números de hoy y de mañana recibirán todos los señores suscritores de EL ECO NACIONAL el de fecha corriente de la elegante revista *La Ilustración Universal*, que se publica en esta corte.

En nuestro constante afán de dar condiciones de estima á la publicación de nuestro diario, y deseando recompensar también á los buenos amigos que nos favorecen como suscritores al mismo, hemos celebrado un contrato con la empresa propietaria de *La Ilustración Universal*, por virtud del cual podemos ofrecer hoy las siguientes ventajas:

1.° Todos los suscritores de Madrid á EL ECO NACIONAL recibirán desde hoy, como regalo, y todas las semanas, una suscripción de *La Ilustración Universal*, con magníficos grabados, tan buenos como los de cualquiera otra publicación de su clase y en papel satinado superior.

2.° Los suscritores de provincias que estén al corriente de sus pagos continuarán disfrutando ese mismo regalo, al par que los de Madrid.

3.° Los suscritores de provincias que adeuden uno ó más trimestres de suscripción recibirán hoy el número de *La Ilustración Universal* para que puedan apreciar el valor de las ventajas y el mérito del regalo que les ofrecemos; pero dejarán de recibirlo, y se les retirará además el envío de EL ECO NACIONAL, si en el plazo de ocho días, á contar desde hoy, no satisfacen sus descubierto directamente á la Administración (Biblioteca, 5, entresuelo izquier-

da), remitiendo letras de giro, ó de fácil cobro, ó sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Y se suplica encarecidamente á aquellos de nuestros suscritores morosos en el pago, que si no sienten propósitos de aceptar nuestras ventajas y de seguir figurando en nuestras listas de suscripción, que devuelvan el número de *La Ilustración Universal* que hoy les enviamos, con lo cual no aumentarán los perjuicios que sus faltas de pago nos originan.

## Á NUESTROS CORRESPONSALES

Rogamos á nuestros corresponsales de provincias que se fijen en el precedente anuncio, y que en su vista se sirvan devolver con toda urgencia á la Administración de EL ECO NACIONAL (Biblioteca, 5, entresuelo izquierda) todos los recibos de suscripciones que obren en poder de los mismos, y que consideren de difícil ó dudosa cobranza, á fin de dar de baja á los morosos y retirarlos el envío del periódico, y el del regalo de *La Ilustración Universal* el mismo día que cumpla el plazo que se concede á los deudores para ponerse al corriente de la suscripción. No podemos prescindir de esa exactitud porque así lo exige la naturaleza del contrato que hemos celebrado con los propietarios de *La Ilustración Universal*, y porque sería además por todo

extremo insensato que, después de no cobrar las suscripciones del EL ECO NACIONAL, y sus atrasos, hiciéramos á los malos pagadores un regalo que nos cuesta bastantes sacrificios.

Estos sacrificios, cuya verdad é importancia no pueden ocultarse á nuestros abonados, en nada aumentarán el precio de la suscripción á EL ECO NACIONAL, y los nuevos suscritores disfrutarán iguales beneficios desde la fecha en que se suscriban.

Para comprender la ventaja que hoy ofrece la suscripción á EL ECO NACIONAL, hay que considerar en primer lugar el mérito artístico y literario de la elegante revista semanal *La Ilustración Universal*, cuyo texto y grabados habrán podido ya apreciar nuestros abonados, y hay que tener en cuenta además que siendo el precio de la de esta última excesivamente barato, pues solo cuesta cuatro pesetas al trimestre, viene á resultar que EL ECO NACIONAL solo costará á sus suscritores dos pesetas cada trimestre, precio fabulosamente exíguo y más barato que el de todos los periódicos políticos que se publican en Madrid.

## PRECIO DE SUSCRICION A «EL ECO NACIONAL»

En Madrid, al mes, 1,50 pesetas.—En provincias, trimestre, 6 pesetas.—En Cuba, Puerto Rico y Filipinas, año, 30 pesetas.—En Ultramar y Extranjero, año, 40 pesetas.

Redacción y Administración: Biblioteca, 5, entresuelo.—Madrid.



## SERVICIOS

DE LA

## COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA con escalas y extensión á LAS PALMAS, Puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO.

Salidas trimensuales:

De Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes; para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona el 25; Málaga el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto-Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara, Nuevitás, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y Puertos del Pacifico, hacia Norte y Sur del Istmo.

Vinjes del mes de Agosto:

El 10, de Cádiz, el vapor *Ciudad de Cádiz*.

El 20, de Santander, el vapor *Vizcaya*.

El 30, de Cádiz, el vapor *Ciudad de Santander*.

VAPORES-CORREOS A MANILA con escalas en PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU.

Salidas mensuales de Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.° fijamente de cada mes.

El vapor *Santo Domingo*, saldrá de Barcelona el 1.° de Setiembre.

SERVICIO COMERCIAL Á FILIPINAS.

Salidas mensuales:

De Liverpool, el último día del mes; Santander,

3; Cádiz, 8, y Barcelona, 15 de cada mes, con escalas en PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y trasbordo para ILOILO y CEBU.

El vapor *Isla de Panay* saldrá de Barcelona el 15 de Agosto.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en BARCELONA.—La Compañía Trasatlántica y Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.

CADIZ.—Delegación de la Compañía Trasatlántica.

MADRID.—D. Julián Moreno, Alcalá.

LIVERPOOL.—Sres. Larrinaga y Compañía.

SANTANDER.—Angel B. Perez y Compañía.

CORUNA.—D. E. da Guarda.

VIGO.—D. R. Carreras Irigorri.

CARTAGENA.—Bosch, hermanos.

VALENCIA.—Dart y Compañía.

MANILA.—Sr. Administrador General de la Compañía General de Tabacos.

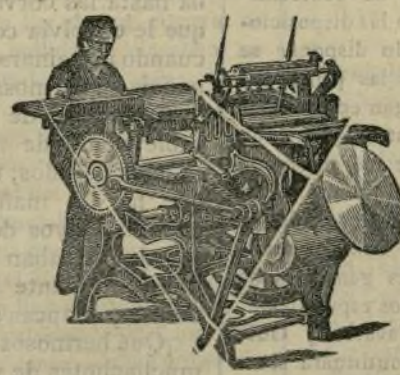
## IMPRESA

DE

## CELESTINO APAOLAZA



PERIÓDICOS  
OBRAS  
CIRCULARES  
FACTURAS  
GRAN  
ECONOMÍA  
EN  
TIRADAS  
LARGAS  
CARTELES  
Y  
BILLETES  
PARA  
TEATROS



CASA  
ESPECIAL  
PARA  
IMPRESIONES  
EN EL ACTO  
—  
TARJETAS,  
FACTURAS,  
RECIBOS,  
ESQUELAS  
DE  
ENLACE  
Y  
FUNERAL.

122-CALLE MAYOR-122

## MÁQUINAS "SINGER" PARA COSER.

La Compañía Fabril "Singer"

23, CALLE DE CARRETAS, 25.  
(ESQUINA Á LA DE CÁDIZ)

## "UN TRIUNFO MAS"

Las máquinas "SINGER" para coser han obtenido en la Exposición de Amsterdam la más alta recompensa:

El Diploma de Honor.

RECONOCIDO CON LAS FALSIFICACIONES

Toda máquina "Singer" lleva esta marca de fábrica en el brazo.

Para evitar engaños, cútese de que todos los detalles sean exactamente iguales.

CUALQUIER MÁQUINA "SINGER"

Pesetas 2,50 semanales.

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

Dirección general de España y Portugal:  
23, CALLE DE CARRETAS, 25.  
MADRID.

Sucursales en todas las capitales de provincia.